

OPINAR

EDICION | 305

«La fuerza de las ideas»
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

www.opinar.uy
25 de junio de 2015

De Pepe Corvina al **Batllismo**. Por César García Acosta

Más allá del batllismo y del Partido

Escriben Ricardo Lombardo y Tabaré Viera

ESPACIO ABIERTO

El primer paso ...

«Un camino de mil pasos comienza en un solo paso» Lao-Tsé



"No es que el pueblo nunca se equivoque,
sino que es el único que tiene el derecho de
equivocarse".

José Batlle y Ordóñez



INDICE

- 2 ¿Quiénes somos?
Tabaré Viera
- 3 De Pepe Corvina al Batllismo
César García Acosta
- 4 Comienzo de tiempos violentos
Lorenzo Aguirre
- 5 El primer paso está bien
Ricardo Lombardo
- 5 Maldita manipulación
Washington Abdala
- 6 Buscando el batllismo
Miguel Lagrotta
- 7 1815
Julio M^a Sanguinetti
- 8 Sagas latinoamericanas
Héctor Schamis
- 9 ANCAP: un resultado catastrófico
Pablo Mieres
- 9 La conductora
Gustavo Toledo
- 10 Uruguay condona, pero no condena
Jorge Azar
- 10 Sobre el fundamentalismo musulmán
Guillermo Así Méndez
- 11 Ideología y realidad
Jorge Batlle
- 12 La interna colorada: mala conducta
Miguel Manzi



Redactor Responsable

TCS César GARCÍA ACOSTA.

Río Negro 1192/601 **Teléfono:** 099.686125 **Registro MEC** N° 2169/2007,
Tomo VI, fs. 388, Registro de Ley de Imprentas. **Web:** www.opinar.com.uy.

Contactos cesargarciacosta@gmail.com.uy



Tabaré VIERA

Diputado. Fue Presidente de Antel,
Director de OSE e Intendente de
Rivera 2000/05 y 2005/10

¿Quiénes somos?

Somos uruguayos antes que nada y como tales, amamos a nuestro país y a nuestra gente.

Honramos a nuestros próceres y a todos quienes forjaron un país libre, independiente, democrático y republicano, y a quienes en ese marco institucional trabajaron por el bienestar colectivo, con justicia social, libertad de pensamiento, educación y respeto por un conjunto de valores que nos distinguieron en todo el mundo.



Somos en esencia servidores públicos y como tales nos sentimos comprometidos con la gente y con la responsabilidad de encarar la actividad pública con absoluta honestidad y transparencia, buscando siempre obtener los mejores resultados de la forma más eficiente y eficaz.

El objetivo de nuestra acción es la mejora constante de la calidad de vida de la gente, incluyendo en tal concepto no solo los aspectos materiales sino también y muy especialmente los aspectos espirituales, apuntando a una sociedad cada vez más inclusiva, integrada y próspera.

Para ello consideramos indispensable construir un proyecto político de desarrollo, con especial atención en la justicia social.

Como lo hemos hecho en el plano departamental, estamos convencidos que un proyecto así debe ser muy amplio en la participación ciudadana y política partidaria. Por ello decimos: somos orgullosamente Colorados y Batllistas pero proponemos un trabajo y un proyecto que vaya más allá de las fronteras partidarias, que incluya a todas aquellas personas y grupos humanos que estén dispuestos a encontrar los puntos programáticos comunes, para trabajar mancomunadamente por ese país feliz y justiciero que soñamos para nosotros y sobre todo para nuestras descendencias.

Por ello, somos un ESPACIO ABIERTO en construcción, al que buscamos sumar los aportes de todos los hombres y mujeres que compartan esos principios esenciales y que estén dispuestos a trabajar con el único fin de servir a la sociedad toda.

De Pepe Corvina al Batllismo

Hace un par de madrugadas, para distraerme de la tortuosa práctica de escribir –por motivos laborales-, sobre el impuesto de patente de rodado y todos sus periplos legales, por los cuales al utópico ex presidente José Mujica, se le ocurrió que era posible que se pagará lo mismo -en todo el país- por un mismo modelo de automóvil, me empeciné en releer algunos pasajes de la novela de Enrique Estrázulas, «Pepe Corvina». Quizá haya sido el pragmatismo de los impuestos, como tema, lo que me impuso meterme en el surrealismo para entender la realidad. Y aunque solo decirlo parece cosa de locos, para una novela no debe haber mejor lógica que la de la supremacía de la realidad. El encanto intrigante de Pepe Corvina, radicaba en que se trataba de un pescador furtivo que no perdía la fe por encontrar un barco naufragado cerca de la costa, al que cada tanto -y con un poco de imaginación-, podía vérselo levantar sus mástiles desde el fondo del mar donde estaba encallado. Demostrar que esto podía ser verdad, aunque fuese más atemporal que los impuestos sobre los que yo estaba escribiendo, se me presentaba como un desafío interesante.

Allá por 1974, el escritor argentino César Magrini, decía sobre esta novela de Estrázulas, que «es una anécdota que fue poema, luego canción y que, en la más completa metamorfosis, pasó de cuento a novela, nos habla sobre el mar, la carencia, la crisis y el desgarramiento. Magia, humor y poesía se combinan en una narración arriesgada en la que la locura planea por encima de todo y nos hace dudar de todo... Está escrito con sangre y con sal, con mar y con tristeza, con demonio y con hombre.»

Esta introducción, con la asimilación mediante hacia el tema de fondo que planteará esta columna, me permite contextualizar los actuales momentos por los que pasa el Partido Colorado, a la realidad surrealista e imaginaria de Pepe Corvina, quien al igual que esta colectividad, se la veía en su horizonte salir a flote como nave hundida, sólo a base de un sentimiento movido por la convicción de sus principios.

Quizá la utopía sea posible, tanto o más que lo fue para Pepe Corvina en su afanosa virtud seguir creyendo

posible lo que a todas luces se presentaba como un problema práctico, tangible, sensible a la luz y al tacto, aunque invisible para quienes no creían en lo que debían ver: los cambios del porvenir.

Y nosotros, los batllistas, debemos ver con pragmatismo pero con riesgo, que la construcción de un espacio socialdemócrata, aunque difícil, es posible en el Uruguay donde hace ya más de diez años gobierna el Frente



Amplio. Aquella utopía frentista sostenida por décadas en la base del batllismo, llevó a idealizar un comportamiento social que está muy lejos del -querer hacer- de un Gobierno que no logra corresponder su realidad con la del país y la región. Así, la educación decae, las propuestas innovadoras sólo pasan por su sostenimiento económico en planes anunciados como sociales que sistemáticamente caen en el asistencialismo, o que transitan –por no saber hacer otra cosa- por la senda de lo público como panacea para todos los males.

El ejemplo de PLUNA ha sido prueba cabal de que Uruguay no tiene un proyecto país solvente; el Gobierno ha liberado fondos públicos en un proyecto que antes desmanteló, y se ha hecho cargo de deudas empresariales sólo para mantener poco más de 300 plazas laborales de las de mil con las que contaba antes de su cierre.

ANCAP transita un camino similar. Balance tras balance el déficit crónico aumenta y el empecinamiento por procesar combustible como si fuera ganado en los campos, nos lleva a inversiones que nos hacen incursionar, por su endeudamiento, en pagos



financieros por tipo de cambio que ya son inauditos.

Hoy el Frente Amplio es quien hereda al Frente Amplio; hoy la crisis tiene nombre y apellido; hoy Mujica ya se reunió con el mismo Rockefeller al que injuriaba en su juventud, como Tabaré Vázquez lo hizo con Bush y con Obama; hoy los fantasmas del comunismo son nada más que anécdotas del pasado que pesan como un dato de la historia que se brinda para entender el texto en su contexto, rumbo a lo que vendrá.

Nosotros, los batllistas, por nuestra parte, a modo de Pepe Corvina, seguimos viendo emerger de las aguas aquella fragata hundida como un rico patrimonio perdido.

Pongámosle fe a las alternativas socialdemócratas. Ellas nunca han fallado aunque el mundo sí ha cambiado.

Hoy para transitar un «Espacio Abierto» como Tabaré Viera ha dado en llamar a

su invitación para trabajar rumbo a los cinco años que vendrán, no es una quimera sino una necesidad. Hoy, su riesgo, que es nuestro riesgo, lo asumimos con la misma locura aparente de Pepe Corvina cuando convencido de lo que buscaba, hurgaba en las viejas monedas y pertenencias de un pasado que era posible ver, entender y disfrutar.

El Partido Colorado está en el horizonte: hay que dotarlo de ideas que no deben ser ni nuevas ni importadas; deben ser propias, auténticas, reflexivas, ajustadas a nuestra sociedad uruguaya pero sobre todo deben ser posibles de leer, entender y comunicar.

Esta es la hora de la propuesta. Hoy tenemos un liderazgo creíble que nos permite ponernos el «sobretodo» como parte de ese sentimiento.

Elecciones en Argentina

El comienzo de meses violentos

Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta



Durante cuatro días estuve en la ciudad de Buenos Aires, digamos que escudriñando, a efectos de tener de primera mano que cosas están sucediendo en la vecina capital, de cara a las próximas elecciones de gobierno pautadas para el 25 de octubre. Una instancia decisiva para el futuro de Argentina, donde el pueblo deberá pensar muy bien cuál es el rumbo que desea para su país. Dadas las condiciones actuales, aquí, el juego es «todo o nada», y les puedo asegurar que no existen – desde el «vamos» - términos medios porque la polarización es tan acentuada, tan profunda, que no se cuenta con una oportunidad de dar marcha atrás, y la contienda es implacable.

Sinceramente, creo todo lo contrario de esta mujer que, durante dieciocho años fue legisladora provincial - nacional, y posteriormente ocho, como presidente. Ahora, para los ingenuos que piensan que la actual mandataria quiere estar en silencio, y se va « a cuarteles de invierno», es bueno señalarles que, por un lado, su hijo Máximo Kirchner – de treinta y ocho años de edad, y que solo una vez estuvo presente en un acto público - intervendrá en las próximas elecciones nada menos que como diputado nacional por Santa Cruz, y como si esto fuera poco dicha provincia contará con Alicia Kirchner – Ministra de Desarrollo Social - que también estará en la «boleta» de votación peleando la gobernación. Pero no todo termina allí porque, si bien Cristina Fernández maneja con cautela los ofrecimientos al «Frente para la Victoria», a la hora de definir benefició ampliamente a La Cámpora, pues sin lugar a dudas las principales figuras de este movimiento son las que van en la primera fila en las listas de diputados y senadores de los distritos más significativos, y vale mencionar como

nacionales, pero antes, apenas dentro de un mes y medio – concretamente el 9 de agosto -, los candidatos tendrán que pasar por el «filtro» de las «Paso», «Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias», y para ganar estas, se entrelazan alianzas de todo tipo y color, incluso algunas que sorprenden y causan gracia debido a las posiciones diametralmente opuestas que cada uno de los protagonistas pone sobre el tapete.

Vale mencionar a modo de ejemplo que, el Frente Para la Victoria (FPV), con Daniel Scioli – desde hace ocho años gobernador de la provincia de Buenos Aires -, ha tenido que juntar fuerzas con más de una docena de movimientos peronistas.

Junto a Daniel Scioli se encuentran Carlos Zannini, para la vicepresidencia, Julián Dominguez, en la gobernación, y Jorge Taiana en busca de un sillón en el Parlasur.

Por otro lado, Mauricio Macri, actual jefe de gobierno de la ciudad de Buenos Aires, ha tenido que tirar hacia adelante y unir su fuerza con la Unión Cívica Radical, de Ernesto Sanz, y la

representantes de los medios de comunicación.

Los desplantes de otrora, estos días están prohibidos.... reina la «simpatía», «buena onda» con todos los periodistas – incluso con los medios que no los apoyan, pero «la honestidad, y buenas costumbres ante todo...» -, claro, durante la campaña electoral.

Después, retornarán los tiempos de miradas despectivas, palabrería, prepotencia, y falta de humildad, tan característica en varios de esos «aspirantes que luchan por el bienestar del pueblo».

El nuevo gabinete tendrá que afrontar sin lugar a dudas una endemoniada crisis económica, pero restablecer un perfil financiero para llevarlo otra vez a un camino medianamente estable, será muy difícil.

Lo peor, es, que Argentina está quedando aislada, y los «vecinos compañeros progresistas» comenzaron a mirar hacia otro lado porque los intereses personales están por encima del contexto continental.



Finalmente, los candidatos ya están designados - en acentuada medida muchos son reflejo de la actual sociedad argentina, y entre ellos estará el responsable de llevar adelante el futuro de esa nación.

Cristina Fernández, finalmente decidió no presentarse – se ha tomado por parte de su sector como una actitud de grandeza, al «retirarse en su mejor momento»... y un gesto de derrota por parte de la oposición -, pero para nada se está retirando del mundo político por más que se diga que « pasó su cuarto de hora».

ejemplo, a De Pedro, que ocupa el primer lugar por Buenos Aires, Bossio en el tercer puesto, y Julio de Vido, un lugar más abajo.

Si miramos detenidamente la estructura de la «boleta porteña» nos encontramos con Cristina Álvarez – ministra de Scioli -, mientras el Ministro de Economía, Axel Kicillof, se destaca encabezando lista.

Elecciones «Paso»

Como señaláramos, los argentinos están a cuatro meses de las

Coalición Cívica, de Elisa Carrió, y presenta para vicepresidente a Gabriela Michetti.

De todas formas, si bien Ernesto Sanz acepta a interrelacionar con el macrismo lista en la provincia, «Lilita» Carrió quiere marcar su propio camino, y además logró que Mariana Zuvic – Santa Cruz – estuviera al frente de la lista única conformada por las mencionadas tres fuerzas, para obtener un lugar en el Parlasur.

En las últimas cuarenta y ocho horas muchos protagonistas han tomado una actitud «edulcorada» para con los

Los bloques de unión ahora se mueven por carriles diferentes, por pautas que están modificando viejas estructuras ideológicas, y los gobiernos de izquierda de nuestra mutilada y vejada sudamérica dejan los «mensajes del siglo XX», y olvidan los «valores» que tanto pregonaron, mientras continúan hambreado a los pueblos dentro de una infinita incertidumbre.



Ricardo LOMBARDO
Contador. Ex Diputado y Presidente de Antel. FUENTE: Facebook



Washington ABDALA
Abogado. Político. Actor. FUENTE: Facebook

El primer paso está bien «Un camino de mil pasos comienza en un solo paso» Lao-Tsé

Tabaré Viera lanzó una propuesta política digna de atención. Un «Espacio Abierto» lo llamó, al hacer su presentación en sociedad junto al Intendente de Rivera Marne Osorio y al joven diputado montevidiano, Conrado Rodríguez. Aunque para algunos parezca más de lo mismo, creo que este planteo significa un cambio profundo.

perdió la base de sustentación de todo movimiento político que es la gente. Así que en lugar de caer en el juego de candidatos y sectores que tanto gustan a los politólogos o a los periodistas que informan sobre estos temas, el batllismo requiere volver a sus fuentes. Al trabajo barrial, a discutir con cada individuo no sólo los grandes temas nacionales, sino los pequeños,



Hasta ahora, no sólo en el Partido Colorado, sino en la mayor parte del abanico político, los movimientos se construyeron desde arriba. La preocupación siempre radicaba en elegir al «candidato» que sirviera de referencia. Se buscaba que el liderazgo se bendijera desde las alturas, sin profundizar demasiado en la voluntad de la gente, salvo al recurrir a su voto. Así se ha ido perdiendo cuerpo electoral.

El batllismo, en particular, todavía fascinado con los grandes líderes que tuvo en las últimas décadas, Sanguinetti y Jorge Batlle, ingresó en un desconcierto al no saber encontrar sucesores contundentes. Es evidente que el proceso implica modificar los procedimientos y las decisiones, tan influidos por haber contado con conductores tan poderosos. Repetir el método de buscar «el candidato», ha fracasado. Uno tiene la sensación de que al batllismo le ha estado pasando lo contrario de lo que proclamó el Frente Amplio en Montevideo. Alguna vez Raúl Sendic declaró que en la capital el FA ganaría aunque pusiera una heladera de candidata. Y tenía razón. Si uno mira los últimos intendentes se da cuenta de que su elección respondió a un trabajo de base de varias décadas que rendía sus frutos. En el caso del batllismo, aún el mejor candidato posible no hubiera logrado los votos necesarios pues se

los que afectan su día día, a sus hijos, a sus nietos. Es necesario que la ciudadanía vuelva a sentir a los dirigentes batllistas como uno más de ellos mismos, sin tener obligatoriamente que cumplir con sus pedidos, sino simplemente a oír y ser oídos.

El planteo que hace Tabaré Viera apunta hacia esta nueva realidad. Por eso lo llama Espacio Abierto. Para que todos se sientan integrados, sin marcar los límites de las ambiciones personales o sectoriales. Y para que todos aquellos que sientan en sus entrañas la impostergable tarea de recuperar al batllismo para la República, se entusiasmen en contribuir con esta iniciativa.

«Ya habrá tiempo de candidaturas» dijo Tabaré Viera. «Tenemos cuatro años todavía». Y es cierto. Si no se recupera el basamento popular del batllismo, de nada serviría elegir a los mejores candidatos o a los mejores equipos. Un nuevo tiempo se ha iniciado en el Partido Colorado. Después de décadas de caudillos poderosos, ahora tienen cabida liderazgos más modernos, más horizontales. Así podrá darse participación a la gente y sus problemas, en su ámbito y en sus afectos. Así la ciudadanía nos volverá a sentir que somos parte de ella. Está bien que así sea. ■

CABEZA DE TURCO Maldita manipulación

Existe un nuevo delito, que nació en Europa hace poco tiempo, para repeler actos que no tenían encuadre jurídico hasta ahora. En el mundo se lo ubica como una «nueva» figura penal a la que se le viene otorgando relevancia, porque permite alcanzar una zona del accionar humano que no tenía cobertura. La ley llega tarde; casi siempre sucede eso. El delito de manipulación, así se llama, gana terreno planetario porque no pocas sectas y religiones extremas usan técnicas psicológicas sofisticadas para reclutar jóvenes —y no tanto— en sus causas delirantes y así manipulan mentes de forma poco libre. (Sí, a las causas del mundo islámico radical me refiero principalmente, pero no solo esas.)

El texto jurídico, que se viraliza por los países, conceptualmente sostiene que: «Quien mediante técnicas de condicionamiento de la personalidad o de sugestión ejercidas por medios materiales o psicológicos lleva a alguien a un estado de sumisión continua tal que excluya o limite de manera nítida la libertad de autodeterminación recibirá una pena de dos a seis años».

El manipulador se caracteriza por ser inaprensible y tiene la habilidad de lograr que la víctima parezca el verdadero responsable de sus actos. Esa es su clave. Lo saben bien los psicólogos especializados en este asunto. No es broma esto.

Uruguay es un país donde la «libertad de cultos» es central a nuestra idiosincrasia republicana. Tiene rango constitucional y, sin embargo, todos hemos visto que están emergiendo sátrapas que se aprovechan de ese derecho para manipular mentes, mentir sobre actos anticientíficos (como curar el cáncer de un minuto al otro si se gritan ciertas consignas) y «pedir» luego recursos —en dinero— a las personas para que esas «magias» se produzcan. Es cierto, no mandan matar a nadie. Solo roban a la gente. Y mucho.

En algunos casos son pequeñas religiones (truchas) las que producen este relato. En otros, da para inquietarse al ver el volumen de las «empresas» que están por detrás de los supuestos emprendimientos religiosos, que tienen sedes como si fueran la IBM. Hasta recursos internacionales parecen haber llegado al país en algunas de las noveles religiones que pululan. Se sabe poco de todo. Y dale que va, chin, pun, chin, pun. A nadie parece importarle un comino.

Aclaro que no estoy planteando una caza de brujas. Por el contrario, viva la libertad religiosa, pero religiosa de verdad, no como actividad que birla al ciudadano y se abusa de él por detrás de una falsa cortina de legitimidad celestial. En ese caso el Estado, la ley y la justicia deben

tener un rol al cumplir. Negarlo es ser un cretino. Ser pasivo ante ello es ser cómplice.

Vamos a entendernos: no se trata de bloquear a ninguna religión, insisto. Se trata, sí, de habilitar un puente jurídico para que la justicia pueda avanzar a un territorio donde «miles» de personas son estafadas en su buena fe, esquilgadas por «supuestos religiosos» que al final son solo viles estafadores que se desenganchan del



encuadre de la clásica «estafa» con un ardid de sugestiones. La voluntad se tiene que expresar libremente, nunca manejada o inducida por nadie.

Un entrañable amigo decía: ¿acaso no todas las religiones tienen una visión ficcional del mundo con relatos improbables? De acuerdo, pero ese no es el punto. No es la metafísica de las religiones la que cabe objetar, sino a una praxis que —basada en cualquier visión— termina quebrando la voluntad (manipulándola) para luego «robar» a las personas, y hasta embarcarlas en «aventuras» que pueden costarles la vida por el dramático derrotero que se toma. ¿Se capta la gravedad? ¿Se advierte que la voluntad no es libre?

Estoy seguro que tú, lector, estás pensando en más de una «entidad» acá mismo, en este pacífico país, al que quizás le caiga el sayo. Habrá que verlo porque en estos asuntos los prejuicios nos juegan siempre una mala pasada. Lo que no puede existir es un vacío legal. Si por lo menos existe la ley, luego habrá a quien pedirle que la cumpla. De no existir, nadie podrá hacer nada. Y el diablo seguirá haciendo de las suyas y algunos cobrarán por «sanatear» y no encontrarse con él en el noveno círculo del Dante. Es un poco mucho, ¿verdad? ■

Buscando el batllismo

El 1º de marzo de 1985 asume la presidencia el Dr. Julio María Sanguinetti en un clima de reencuentro y armonía. Entre esos reencuentros se da la circunstancia del inevitable acercamiento entre el ex-presidente político y líder del Frente Amplio, general Liber Seregni con el teniente general Hugo Medina, además estaban una serie de importantes visitantes del exterior: los presidentes Raúl Alfonsín de Argentina, Hernán Siles Suazo de Bolivia, Carlos Andrés Pérez de Venezuela y Daniel Ortega de Nicaragua. También estaba el jefe de gobierno de España Felipe González, el primer ministro de Italia, Bettino Craxi y el secretario de Estado de Estados Unidos, George Shultz. Se estima en más de 1200 periodistas que cubrían el acto. El nuevo gabinete fue mayoritariamente colorado pero con un criterio amplio y abierto: La Unión Cívica participa del gabinete en la figura del Dr. Juan Vicente Chiarino en Defensa Nacional, Raúl Ugarte Artola, blanco no wilsonista en Salud Pública y el Cr. Enrique Iglesias, blanco independiente muy cercano a Wilson en Relaciones Exteriores.

El batllismo muestra gran dinamismo

El Poder Ejecutivo envió 72 Proyectos de Ley a horas e asumir la presidencia, algunos fueron resueltos en forma inmediata por el Parlamento. Se levantaron las proscripciones, se legalizaron todos los partidos políticos, sectores y sindicatos. Se dejan sin valor las acusaciones sobre Wilson Ferreira Aldunate y Juan Raúl Ferreira. De anulaban todas las clausuras a medios de prensa y se devuelven todos los bienes que habían sido expropiados. Se suprimió la categorización de los funcionarios públicos en A, B y C y se decide la reincorporación de todos los destituidos por razones políticas, con recomposición de sus carreras laborales y con el pago de los haberes generados durante el tiempo que estuvieran separados de sus cargos. Se restablecieron los Consejos de Salarios, vieja iniciativa batllista que se basa en el acuerdo social en la determinación de las relaciones entre empleados, empleadores y el Estado. Se restablecieron relaciones diplomáticas con Cuba y Venezuela. Con estas medidas, tanto por la integración del gabinete de ministros como por los directores de las empresas del Estado muestra con

claridad un sentimiento de coparticipación o de «entonación nacional» como se lo definió en aquellos tiempos por el relacionamiento entre el gobierno y la oposición. Incluso por primera vez se incorporó jerarcas frenteamplistas a la Administración de las empresas públicas.

Las Cuentas del Pasado

El 8 de marzo de 1985 el gobierno decide devolver sus grados de Generales a Liber Seregni y a Víctor Licandro, anulando el procedimiento militar que los había degradado. Por supuesto que empiezan los primeros cortocircuitos con los mandos militares que se oponían a esta resolución que había sido determinada por tribunales de honor. El Dr. Sanguinetti sobre estos hechos en un reportaje realizado por Diego Achard sostenía: « para ustedes Seregni es un traidor, y yo puedo



entender que los sientan así. Pero ustedes se dan cuenta que es una pasión demasiado particular, demasiado sectorial, demasiado corporativa para que los demás la tengamos que asumir. Nosotros tenemos que mirar las cosas en el plano político, y en ese, evidentemente, las cosas son totalmente distintas. Seregni es un hombre que, equivocado o no, siguió un camino político, pero ni es un comunista vendido a la KGB, ni es un infiltrado espía soviético ni nada de esas cosas que ustedes presumen(...) El teniente general Medina fue mantenido en el cargo de Comandante en Jefe del Ejército y luego sería nombrado Ministro de Defensa en los últimos años de la administración del Dr. Sanguinetti. Como comandante asumió el liderazgo corporativo de las Fuerzas Armadas y guardó en un cofre las citaciones judiciales y el país quedó frente a la eventualidad de un descalote militar. Fue el momento más dramático de la nueva democracia y para superarlo en el invierno de 1986 el

Miguel LAGROTTA

Docente de Historia. Investigador.
FUENTE: Facebook



Poder Ejecutivo envió al Parlamento un proyecto de Ley que buscaba la amnistía de los delitos cometidos por los militares, este y otros proyectos no prosperaron, hasta que un clima de tensión y desencuentros en diciembre de 1987 se sanciona la Ley de Caducidad de la Pretensión Punitiva del Estado que era rechazada por sectores disidentes del Partido Nacional, toda la izquierda y los organismos de derechos humanos y sociales que la denominaría Ley de impunidad. Al mes siguiente de su sanción el 28 de enero de 1987 se constituye la Comisión Nacional Pro Referéndum para realizar una consulta popular. La consulta se realizó el 16 de abril de 1989, sobre el final del gobierno y se ratificó la Ley. Es el inicio de la práctica de Democracia Directa que será relativamente común hasta nuestros días.

Conviene recordar que el mismo 1 de marzo el Poder Ejecutivo envió un proyecto de amnistía para « los delitos cometidos por las organizaciones subversivas, delitos políticos y conexos, exceptuados los de sangre» luego de varios debates legislativos se llegó a la Ley 15.537 de Pacificación Nacional:

Art. 1- Decretase la amnistía de todos los delitos políticos comunes y militares, conexos con ellos, cometidos a partir del 1 de enero de 1962. Respecto a los autores y coautores del delito de homicidio intencional consumados, la amnistía sólo operará a los fines de habilitar la revisión de las sentencias previstas en el artículo 9 de la ley. Sin embargo el artículo 5 dará origen a serios debates y discusiones hasta la actualidad: «Quedan excluidos de la amnistía los delitos cometidos por funcionarios policiales o militares, equiparados o asimilados, que fueran autores, coautores o cómplices de tratamientos inhumanos crueles o degradantes o de la detención de personas luego desaparecidas, y por quienes hubieran encubierto cualquiera de dichas conductas. Esta exclusión se extiende asimismo a todos los delitos cometidos aun por móviles políticos, por personas que hubieren estado amparadas por el poder del Estado en cualquier forma o desde cargos de gobierno»

En el Mensaje del Poder Ejecutivo a la Asamblea General realizado el 15 de febrero de 1990, se explica claramente lo que para el batllismo había significado el «Cambio en Paz» eje de la campaña electoral que lo había llevado al gobierno: « A lo largo de este periodo la paz ha sido para el gobierno su más constante proyecto como

sustento imprescindible de la reconstrucción democrática. Esta no hubiera sido posible en el enfrentamiento: hubiera naufragado si la sociedad hubiera comenzado el empleo de la violencia o bien la confrontación hubiera amenazado los márgenes imprescindibles de la gobernabilidad. Naturalmente, en este propósito el gobierno ha estado acompañado por el propio pueblo. Sólo un consenso muy generalizado ha permitido esta convivencia. En el Uruguay vivimos estos años (1985-1990) todos quienes participamos en las confrontaciones del pasado, sea del medio político, sindical, militar o subversivo, y nadie, a título personal, salió a ejercer la venganza o satisfacer violentamente un ánimo revanchista» En el plano de la política interna el Presidente Sanguinetti contó con el apoyo de todo el Partido Colorado. Durante su mandato se abandonó la política de sustitución de importaciones y se fue a la incentivar de las exportaciones como motor del crecimiento económico, o sea el crecimiento hacia afuera. La nueva concepción del rol del Estado, un tanto alejado de la ortodoxia batllista, se desarrolló en la disminución del rol fuertemente regulador del Estado y en la redimensión de los Entes Autónomos caso de AFE, la supresión de ILPE y la privatización parcial de la hoy desaparecida PLUNA. Fue notorio el cambio de visión del batllismo frente al fenómeno religioso y especialmente con la Iglesia Católica. Batlle y Ordóñez y luego su hijo César encarnaron el Estado Laico con fuerte influencia del anticlericalismo francés; Luis Batlle fue la transición hacia un laicismo respetuoso y con Sanguinetti se alcanzó el Estado laico pluralista. Como datos concretos tenemos las dos visitas del Papa Juan Pablo II y la instalación de la Cruz en Bulevar Artigas y Avenida Italia con un excelente debate en el Parlamento y el apoyo a que se erigiera en monumento conmemorativo por parte del Dr. Batlle en el Senado.

1815

Bien se sabe que estamos viviendo tiempos de rescritura de la historia. La más reciente para denostar gobiernos, buenos o menos buenos pero democráticos, y bañar de tintes rosados los atentados violentos que sufrieron las instituciones.

La más lejana, para exaltar algunos momentos, disminuir otros y, en términos generales, entreverar la cronología en nombre de unidades temáticas que responden más a visiones sociológicas que a reales análisis históricos. En ese contexto, se desvanecen las figuras protagónicas, se relega el estudio de los grandes mojones del proceso de la configuración nacional y terminamos siendo, como República, una especie de casualidad histórica.

Los 17 años de lucha, que van desde 1811 hasta 1828, primero contra los españoles, luego contra el autoritarismo porteño, más tarde contra las hegemonías portuguesa y brasileña, parecen ser poca cosa. Haberse ido Artigas al Éxodo seguido con su pueblo, no es más que una anécdota, despojada de su épica condición fundacional.

¿Qué es una nación, sino un pueblo que se reconoce como tal y afirma su voluntad de gobernarse a sí mismo? En esa peligrosa deriva, se sigue repitiendo que somos hijos de la diplomacia británica. ¿Los ingleses estaban en Las Piedras, luchando contra los españoles? ¿Estaban en 1815, en Guayabos, parando la arrogancia de los líderes de Buenos Aires? ¿Estaban en 1825 en Rincón y Sarandí, donde al mando de Lavalleja, combatieron Rivera, Oribe y Flores? ¿Estaban en febrero de 1828 cuando Rivera invade Las Misiones y precipita el reconocimiento de esa independencia con tantos sacrificios forjada?

Por cierto la intervención británica ofició de partera, pero de un nacimiento que llevaba larga gestación.

En estos días de efeméride artiguista, nos llevan a estas reflexiones los doscientos años de este 1815, que transcurren como un año más, cuando es el momento histórico en que Buenos Aires decide definitivamente aplastar la revolución artiguista y cruzan el río, con esa determinación, Alvear y Dorrego. Este último dice que «tendrá

el mayor gusto de contribuir a la destrucción de Artigas», pero el 10 de enero, como escribió Luis Alberto de Herrera, «en ese día memorable, el bravo coronel Fructuoso Rivera, sableó a sus milicias, y también, a su arrogancia».

Poco después los orientales liberan a Montevideo del saqueo de tropas porteñas e izan el tricolor pabellón artiguista, que marca otro hito en el proceso de nuestra independencia. El Cabildo de Buenos Aires reivindica entonces a Artigas y a su movimiento se plegarán, en su mejor hora, los pueblos confederados de Misiones, Corrientes, Entre Ríos, Santa Fe y Córdoba. Se dictarán las primeras normas de liberalización comercial y en setiembre el «Reglamento Provisorio de la Provincia Oriental para el fomento de su campaña y seguridad de los hacendados».

Ese es 1815.

Bien sabemos que la construcción histórica ha evolucionado notablemente y superado el simplificado relato de episodios políticos y heroicas batallas. La sociología, la economía, la psicología, han permitido ver el pasado



con una riqueza mayor, incluyendo mentalidades diversas y realidades populares antes no reconocibles. Es una tendencia mundial. Como también lo es que estas nuevas y bienvenidas tendencias han conducido a excesos, que hoy mismo en Francia, tan influyente en la materia entre nosotros, motiva un apasionado debate.

Felizmente, tanto historiadores liberales como socialistas han reaccionado vivamente reivindicando la



cronología, el relato ordenado de los sucesos, el protagonismo de las figuras centrales que han encarnado ideas y sentimientos. No es esto ignorar los exámenes de mentalidades, los procesos sociales, la repercusión de «las ruedas del comercio» de que hablara Fernand Braudel, que han permitido ver los hechos del pasado con más luces. Por cierto que no. Se trata de no dejarse arrastrar por esa tiranía de lo «políticamente correcto» que nos invade y desdibuja los perfiles más nítidos de civilizaciones y naciones. En nombre del multiculturalismo, de una visión anacrónica de los derechos humanos, de un trasfondo corporativista y antiindividualista, de un economicismo envolvente, se construye una visión conspirativa del pasado.

La historia es la definición de lo que somos. Los tiempos de globalización se llevan muchas cosas por delante.

Las fronteras son otras. Pero si cada nación no afirma sus valores esenciales y no se mira en el espejo de quienes la construyeron, terminamos de polizontes de la historia. Cuando fanatismos de la más diversa índole amenazan, a veces desde la violencia, en ocasiones también desde las aulas, recordemos que el mayor esfuerzo es el de «preservar» «las ventajas de la libertad y mantener un gobierno libre, de piedad, justicia, moderación e industria», como reza la última frase de nuestras memorables «Instrucciones».

Sagas latinoamericanas

Las trayectorias de Pazmiño y Zaffaroni contradicen la propia arquitectura normativa del sistema interamericano de derechos humanos. Fue el gran Jorge Luis Borges quien introdujo las sagas islandesas al mundo hispano parlante. Una narración que transcurre en torno a la época de la colonización de Islandia, llegan hasta la conversión del país al cristianismo entre los siglos IX y X. Son parte de la historia oral, textos anónimos que recogen la tradición de transmitir el pasado de generación en generación, evocando anécdotas y personajes legendarios, tanto reales como ficticios: reyes, poetas y heroicos guerreros vikingos. La saga es una manera peculiar de contar el pasado, que se recrea y se modifica en el arte de contarlo.

Es una buena manera de narrar los derechos humanos en América Latina. Sus mejores días son una leyenda del siglo XX. Al llegar al siglo XXI, la región se convirtió en el imperio del subjetivismo, una interpretación desde el poder capaz de re escribir la historia a voluntad. Ya no importa hecho objetivo alguno, sino que prima eso que hoy llamamos «relato» y que, a fuerza de repetición, se transforma por sí mismo en realidad. Aquí también hay grandes reyes, pocos poetas, muchos abogados y, notablemente, varios guerreros.

PUBLICIDAD

Se cuenta que un dictador de los años setenta trataba al Secretario General de la OEA con solemne respeto. Temía la visita de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, CIDH, y buscaba neutralizar su posterior informe, el cual igualmente se produjo. En contraste, en este siglo un presidente llama a la CIDH «recolector de basura» y otro califica a su Secretario Ejecutivo como «excremento». Entre ambos, arrinconan a la OEA. La han sitiado, a propósito de guerreros.

Otra saga es la de un rey que muere tras una larga agonía. Le sucede un presidente que, al encontrarse con protestas de la sociedad, reprime y encarcela opositores. El Secretario General de la OEA asegura que no intervendrá, a diferencia de aquel de los setenta. Es que el monarca fallecido era su protector, dicen algunos. En ese contexto, la CIDH recurre a todo tipo de acrobacias semánticas para no llamar a los opositores encarcelados lo que son: presos políticos.

Estas también son sagas, pretendidamente claro, historias que

se cuentan, leyendas. Esta semana se eligieron cuatro nuevos jueces de la Corte Interamericana de Derechos Humanos, el máximo tribunal hemisférico en la materia. Ocurrió lo que ya se sabía y la implacable nomenclatura planeaba durante bastante tiempo. De los cuatro nuevos jueces, dos presentan un récord menos que elogiado en lo que hace a los fundamentos del constitucionalismo liberal, es decir, separación de poderes, pesos y contrapesos, y libertades y



garantías individuales, nociones imprescindibles para la vigencia de los derechos humanos.

Uno de los elegidos fue el actual presidente del Tribunal Constitucional de Ecuador, Patricio Pazmiño. Llega desde un tribunal férreamente alineado con el Ejecutivo, reformado a partir de la Constitución de 2008 y ampliado con jueces adeptos que le garantizan al gobierno una mayoría propia permanente. Su apoyo militante a la Ley de Comunicación y a la Superintendencia de Comunicación, lo cual se ha traducido en censura y acoso a periodistas críticos, ha generado dudas, por decir lo menos, acerca de su voluntad de proteger los derechos humanos. La libertad de prensa es uno de ellos.

La cuestión no es solo la explícita intención del presidente Correa de debilitar el sistema interamericano de derechos humanos. Ocurre, además,

que la trayectoria de Pazmiño, y la concomitante erosión de derechos y libertades, contradice la propia Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre y la Carta Democrática Interamericana, la arquitectura normativa que los jueces de la Corte están obligados a defender, promover y fortalecer. En otras palabras, a menos que Pazmiño haga un giro radical en su jurisprudencia, la víctima inmediata de su designación serán los derechos humanos y los

tan pregonado principio de la transparencia. El programa Justice Initiative de la organización Open Society convocó a un panel de expertos para involucrar a la sociedad civil y evaluar los antecedentes de los jueces. La participación de los candidatos fue voluntaria y no todos lo hicieron, pero Zaffaroni sí lo hizo. El problema es que la evaluación prescindió de reportes de prensa y otras fuentes secundarias, limitándose a los materiales presentados por el

tratados hemisféricos que los definen y sostienen.

El caso de Eugenio Zaffaroni, ex integrante de la Corte Suprema de Argentina y también electo, es similar. Algunas organizaciones argentinas señalan que Zaffaroni no reúne las condiciones para el puesto. Ello no solo por haber votado siempre a favor del gobierno, sino por haber sido juez en la última dictadura militar sin firmar jamás un habeas corpus. Agregan, además, que hasta hace poco Zaffaroni alquilaba doce apartamentos de su propiedad a una organización que regenteaba el ejercicio de la prostitución. Ello no necesariamente lo convierte en proxeneta pero, dada la responsabilidad del cargo, la vara que se usó en su caso debería haber sido más alta, no más baja, que la que se usa para medir al resto de los mortales. Nada de esto se hizo público en el proceso de selección, malográndose el

propio candidato, es decir, por el mismo Zaffaroni.

Esto también es cuestión de varas y medidas. Open Society y las otras organizaciones involucradas no contratarían a un empleado de oficina sin verificar sus referencias y antecedentes, criterios que no parecen aplicar a quien postula a ser juez de la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Con ellos parece que alcanza con su palabra. Y tal vez esta sea otra saga latinoamericana para contar.

Ancap: un resultado catastrófico con la plata de todos

Héctor E. SCHAMIS

Profesor en el Centro de Estudios Latinoamericanos y Universidad de Georgetown. FUENTE: facebook





Pablo MIERES

Senador Electo. Abogado. Sociólogo.
Partido Independiente

Ancap: un resultado catastrófico con la plata de todos

El resultado del balance de ANCAP del año 2014 ratifica y profundiza el descalabro empresarial de una de las empresas públicas más importantes del país.

Opera en régimen de monopolio en buena parte de sus actividades y, sin embargo, está enfrentando una crisis gravísima, a tal punto que el Ministerio de Economía ha decidido instalar un equipo especializado para evitar un desenlace irreversible.

El balance 2014 expresa la duplicación del ya escandaloso déficit generado en el resultado 2013, pero además existe un deterioro patrimonial que aumenta aceleradamente, a un ritmo que, en caso de no revertirse, lleva al colapso definitivo.

Obviamente, lo primero es intentar evitar el colapso que, a esta altura es indiscutido e indiscutible, y para ello es necesario aportar todos los esfuerzos posibles. ANCAP es demasiado importante para la sociedad uruguaya y para el funcionamiento de la economía como para no hacer el máximo esfuerzo en revertir la tendencia.

Sin embargo, el tema está lejos de terminar aquí. No alcanza con trabajar en revertir la crítica situación, es imprescindible, al menos, trabajar en dos aspectos más.

El primero es el establecimiento de las responsabilidades. ¿O alguien piensa que es posible «barrer debajo de la alfombra» como en tantos otros asuntos de esta década? ¿Quiénes son los responsables de haber tomado las decisiones que determinaron semejante deterioro?

Si analizamos las disposiciones del TOCAF queda muy claro que la responsabilidad de los jerarcas no sólo se restringe a los casos de ilicitud sino que también se define como resultado de ineptitud o actos de mala administración. Todo indica que, al menos, deberían investigarse seriamente los procesos de toma de decisiones en la conducción de ANCAP de estos años.

¿Cuáles son los criterios definidos para determinar la política de inversiones? ¿Por qué se ha llegado a tal grado de desequilibrio financiero? ¿Quiénes tomaron las decisiones que generaron tales consecuencias nefastas para la empresa? ¿Con qué criterios se crearon y sostuvieron las numerosas empresas hijas y nietas de ANCAP? ¿Cómo son las relaciones comerciales entre ANCAP y sus empresas vinculadas? ¿ANCAP paga precios razonables en sus vínculos

comerciales con todas sus empresas colaterales o paga precios que encubren un subsidio sin norma que lo haya establecido? Estas son solo algunas de las numerosas interrogantes que deben ser respondidas.

Y finalmente, se debe trabajar, de una vez por todas, en la modificación del marco normativo que regula a las empresas públicas uruguayas, para evitar este tipo de resultados repentinos, fruto de una liberalidad absurda en el poder de decisión de quienes dirigen y gobiernan las empresas del Estado.

Hace mucho tiempo que bregamos por el establecimiento de normas que prohíban la creación de empresas colaterales a las empresas públicas en segunda y tercera generación. Las famosas empresas nietas y bisnietas que han generado una verdadera «fuga de los controles del derecho público». Es imprescindible que todas aquellas sociedades anónimas que se han creado con fondos del Estado y que son propiedad de una empresa pública, deban ser sometidas a los mismos controles del Tribunal de Cuentas que la empresa pública original.

Es necesario, de una vez por todas, que las observaciones del Tribunal de Cuentas sobre actos administrativos de entidad económica, posean efectos suspensivos sobre el acto observado, impidiendo que se esquite la observación por la vía de su simple reiteración.

Es fundamental que las empresas públicas estén obligadas a presentar documentos precisos que establezcan sus compromisos de gestión para cada período de gobierno, de manera que el Parlamento pueda dar seguimiento a las decisiones de las empresas públicas y evitar que cada una de ellas construya un plan propio y totalmente ajeno a los intereses nacionales.

Hemos tenido demasiados casos en los últimos años de directores de empresas públicas que se marearon con la bonanza del país y jugaron a ser empresarios con plata ajena. Hoy estamos viendo los gravísimos resultados de esa estrategia.

No alcanza con que este gobierno quiera mantener a las empresas públicas bajo control del gobierno central, es imprescindible trabajar en un marco normativo nuevo que garantice otras formas de funcionamiento y otros límites que operen, más allá de las decisiones del gobierno de turno.



Gustavo TOLEDO

Profesor de Historia. Periodista. FUENTE: facebook

La Conductor

A los kirchneristas les gusta posar de revolucionarios, mientras esconden sus autos importados y niegan vivir en Puerto Madero. Reivindican su pertenencia a un movimiento nacional y popular, que, en los hechos, tiene poco de nacional y menos aún de popular. La Nación, para ellos, es un mantra que invocan a coro los días festivos y el pueblo, a los efectos prácticos, la excusa perfecta para avanzar sobre corporaciones opositoras e instituciones díscolas. La

incapacidad para mover el amperímetro de las encuestas. Afuera de un plumazo. Como Rossi, Urrbarri, Anibal Fernández, Taiana, y tantos otros.

Pese a haber jugueteado con la idea de la transversalidad y del movimiento superador del viejo Justicialismo, Cristina reafirma, en este final que dista de ser su epílogo político, su impronta peronista. Es decir, ratifica, en los hechos, esa veta personalista y autoritaria que reduce la voluntad



militancia, que rodea y acompaña, es tenida en cuenta, apenas, como decorado para las puestas en escena cada vez más barrocas y caprichosas de «La Conductor», eufemismo con reminiscencias monárquicas que otros, más próximos, sustituyen por el de «Jefa».

Fue precisamente ella, «La Conductor», la que hace pocos días le dio el visto bueno al gobernador de la Provincia de Buenos Aires, Daniel Scioli, para que sea el candidato presidencial del «Espacio» y, como no le tiene demasiada confianza, la que le puso a un hombre de su riñón, Carlos Zannini, como compañero de fórmula y la que se encargó de armarle las listas al Congreso con incondicionales de su gabinete y de La Cámpora; y fue justamente ella, «La Conductor», la que le bajó el pulgar a su ministro del Interior, Florencio Randazzo, pese a haber sido a lo largo de estos años un escudero fiel y un defensor sin miedo al ridículo del «modelo» y de «Néstor y Cristina» (sic). ¿Su pecado? Su intrínseca

popular al dedo mágico del conductor y las decisiones colectivas al humor matinal de una sola persona: ella. Que, en su caso, por más esmalte y anillos que lo adornen, no se distingue en nada del grueso y ensangrentado índice del General. Que, mirado en retrospectiva, puede apellidarse Perón; y en su versión contemporánea, Milani. General que, quizás y sólo quizás, por entender al país como un Cuartel y manejar la «Inteligencia» (léase, tomar nota de las sábanas, negocios y debilidades de propios y extraños), sea el verdadero Conductor de la Argentina. ¿Scioli al gobierno, y el tandem Cristina-Milani al poder?

¿Chi lo sa?

Jorge Azar Gómez

Ex Representante de Uruguay ante ONU.



Guillermo ASI MENDEZ

Escritor. Periodista guillermo.asi@gmail.com



Uruguay condona ... pero no condena

Escribo estas líneas, para tratar de coordinar el pensamiento, entre todos, orientado a la búsqueda de fuertes razones que hagan a un lado la previsible reacción ciudadana de perplejidad ante los abusos de un gobierno recaudador y corrupto, que persigue a los orientales de a pie para que paguen sus deudas y por otro lado nos hace aportar 10 dólares a cada uruguayo, para que el gobierno cubano no nos pague lo que nos debe.

Ayer, Junio 18, la historia marca que con la complicidad perversa y mercenaria del Senado uruguayo, el gobierno, concreta la condonación de la deuda al gobierno criminal de Cuba. La historia juzgará a cada uno de los senadores frenteplistas, independientes y blancos que votaron esta condonación. La deuda se originó en 1986, con el Banco Nacional de Cuba, por un convenio en el marco de ALADI, por u\$s 31.5 millones!

Diez dólares aportamos cada habitante de la «rica y poderosa» República Oriental del Uruguay para «condonar» la deuda a los hermanos Castro.

Que yo sepa, nunca los ciudadanos de un país fueron tan generosos.

¿Es que no tienen idea de lo que se cocina en casa?

Uruguay le ha condenado la deuda de U\$S 31 millones al decano dictador Fidel Castro.

Vemos que el clientelismo, en política internacional, es una práctica envenenada y degenerada que se alimenta con dineros públicos que salen de la recaudación impositiva, sumas aportadas por los orientales de a pie pero que son desviadas para favorecer el poder político.

Tabaré Vázquez al igual que Mujica y su equipo de gobierno consideran a los ciudadanos como una enorme masa, sumisa, que idolatra al jefe, considerado como un Dios, o que se somete porque necesita algo de él. No piensan, obedecen.

Los políticos, mediante concesiones de distinto tipo y género, con dinero ajeno y mal habido, tratan de conseguir el apoyo de la gente para mantenerse en el poder, ya sea por el voto, la violencia, o conductas antisociales.

Estas políticas no son sustentables en el tiempo y alteran la organización social, económica y política del país.

Hay empobrecimiento de la ciudadanía; deformación de las instituciones y de la administración pública, y asalto del Estado a manos de un grupo político que propaga la corrupción favoreciendo el clientelismo.

La CAUSA PRIMERA está en la ciudadanía toda que no tiene conciencia del valor de su voto; que no exige el cumplimiento de la ley ni el castigo de los corruptos que llevaron al país a este estado de cosas, que no pide respuestas de los tres poderes del Estado en cuanto a sanciones de leyes necesarias para el bien de la República, y en cuanto a la interpretación,

aplicación y cumplimiento de las mismas.

Por otro lado la ciudadanía no termina de tomar conciencia respecto a que los dineros públicos pertenecen a todos, y no al presidente y a los funcionarios de su entorno.

En los años 70, el editorialista de EL PAIS, Profesor Edmundo Narancio, ante el desborde tupamaro que hirió de muerte a las instituciones, sostenía y clamaba por la república y los republicanos: «para reformular la república, hay que volver a formar a los republicanos».

Todo fue en vano y hoy somos testigos y participes de los resultados.

Todos somos cómplices por no separar la paja del trigo en el momento del voto. Es allí donde debemos actuar a efectos de neutralizar y eliminar a incapaces y corruptos.

El pasado noviembre tuvimos una oportunidad para demostrar nuestra responsabilidad ciudadana. Debimos elegir el mejor entre todos; a quien no estaba salpicado ni sumergido en hechos de corrupción, y que con honestidad y capacidad administre el Estado y haga feliz la vida de sus conciudadanos.

No debíamos habernos guiados por promesas e ilusiones sino que debíamos haber conocido, aún más de lo que los conocemos, acerca de la historia del candidato y de su entorno.

En política no se debe dar una segunda oportunidad porque con esto estamos perdonando y beneficiando a un funcionario corrupto e ineficiente y castigando a la ciudadanía.

Señor Presidente Tabaré Vázquez: si Ud. está dispuesto a condonar la deuda del dictador Castro y su pandilla de asesinos, sepa que todos somos iguales ante la Ley. Por lo tanto, condone la deuda de TODOS los ciudadanos que son deudores del Estado, los deudores del Banco Hipotecario, los deudores de Impuestos, deudores de Patentes, deudores del Impuesto a Primaria, deudores del BPS, deudores de la DGI, los deudores del BROU, pues todos nosotros hemos dado mucho más por nuestra patria, que los votos que Ud. logró con las operaciones de ojos, pues eso más que un acto quirúrgico, fue una operación política para favorecer a su partido.

O Ud. decreta una amnistía general para todos los deudores, o bien que pague Cuba, pues nosotros, los ciudadanos de a pie, advertimos cómo se malversa lo que pagamos por impuestos y tarifas públicas.

Ahora, el presidente, por arte de birlibirloque, saca de su chistera el conejo de la condonación al comunista Castro sin condenar su dictadura criminal ni solicitarle a cambio la liberación de los cientos de presos que tiene en las mazmorras cubanas desde hace más de treinta años y que están en peores condiciones de sus amigos los «guanánamos».

PERCEPCIONES & CONJETURAS

Sobre el fundamentalismo musulmán

¿Podemos y debemos reflexionar sobre las cosas ignorando los hechos históricos?

Si repasamos la historia de las religiones y ponemos la curiosidad



sobre el cristianismo buscando sus crímenes y errores, encontramos que los cometió en abundancia y aunque creo que las comparaciones son odiosas no puedo dejar de reconocer que fueron crímenes aún más violentos y deleznable que los que comente hoy día el fundamentalismo musulmán.

El término Inquisición o Santa Inquisición hace referencia a varias instituciones dedicadas a la supresión de la herejía mayoritariamente en el seno de la Iglesia católica. La herejía en la era medieval europea muchas veces se castigaba con la pena de muerte y de esta se derivan todas las demás. La Inquisición medieval se fundó en 1184 en la zona de Languedoc (en el sur de Francia) para combatir la herejía de los cátaros o albigenses. En 1249 se implantó también en el reino de Aragón fue la primera Inquisición estatal y en la Edad Moderna, con la unión de Aragón con Castilla, se extendió a ésta con el nombre de Inquisición española (1478-1821), bajo control directo de la monarquía hispánica, cuyo ámbito de acción se extendió después a los territorios colonizados en lo que se denominaría América, la Inquisición portuguesa (1536-1821) y la Inquisición romana (1542-1965). Aunque en los países de mayoría protestante también hubo persecuciones, en este caso contra

católicos, contra reformadores radicales como los anabaptistas y contra supuestos practicantes de brujería, los tribunales se constituían en el marco del poder real o local, generalmente adecuado para cada caso concreto y no constituyeron una institución específica.

Recordemos la expulsión de España de moros y judíos, más tarde las guerras religiosas en Europa entre católicos y protestantes (Calvinistas y Luteranos) guerras que costaron más de 60 millones de vidas, durante un periodo que va desde 1184 a 1821 aproximadamente, son más o menos 650 años de crímenes entre cristianos y otras religiones, comienza una cierta paz con los principios filosóficos de «La Ilustración» libertad de pensamiento, igualdad ante la ley y fraternidad.

Ahora sumamente sensibilizados por las imágenes que vemos en la tele e Internet dando la vuelta al Mundo, le exigimos a los musulmanes que elaboren su Ilustración en cuánto? 20 años o ya, es realmente ilógico que un proceso cultural que a Europa le costó más de 650 años, los musulmanes lo realicen en menos de 20 años.

La cristiandad no se civilizó por ninguna intervención militar, fue por un cambio de pensamiento procesado a través de más de 100 años en el que participaron pensadores y filósofos de todas las nacionalidades y todos los credos, yo no veo ahora nada similar, los musulmanes están huérfanos de pensamiento liberal, no existen sitios ni medios para que éste se instaure, viven en plena eferescencia emocional, alimentando odios ancestrales y años de sentimientos de inferioridad y lo peor es que occidente no se da cuenta, cree que con las armas se podrá hacer algo y si todo empeorará antes de comenzar a mejorar, ya están en el periodo de matarse entre ellos y será necesario que se harten de esa ignominia para que entre ellos surjan líderes y pensadores por la paz. Ojala yo esté equivocado...

Ideología y realidad

El Sr. Presidente de la República declaró en Dolores que los empresarios que vienen del exterior a radicarse al Uruguay deben ser analizados e investigados en su conducta para no permitirles que cierren sus empresas como ha sucedido en Colonia Suiza y en Montevideo. En Colonia Suiza cerró Ecolat porque el precio unitario de la tonelada de leche en polvo pura pasó de 5309 dólares a 2859. Nadie produce para perder dinero, por eso los franceses de Salto bajaron el precio de la leche, los americanos de la Ruta 1 dijeron mándenme la mitad de leche de la que me mandaban, y los uruguayos de Paysandú, Young, Carmelo y Tarariras, al igual que los uruguayos de Conaprole, no saben qué hacer con la leche en polvo que han producido, ni a quién se la van a vender ni a qué precio. El único que de esto no sabe nada es el Presidente de la República.

La otra empresa referida en Dolores fue la brasilera OAS, empresa constructora dirigida por Leo Pinheiro. Esta empresa está condenada por el servicio judicial brasilero y sus directivos están todos presos en Curitiba y se supone que recibirán una condena de 30 años de prisión. OAS y su Director el Ing. Leo Pinheiro, conjuntamente con el Director de Abastecimiento de Petrobras Pablo Roberto Costa y el cambista Alberto Youssef, participaron en el mega esquema de corrupción, en sociedad con el PT brasilero (Lula y Dilma Rousseff), y organizaron el robo más infernal que alguien se pueda imaginar. De todo esto tampoco sabía nada el gobierno uruguayo pese a que forma parte de esa familia ideológica. Pero tampoco sabe que el Uruguay es caro y que por eso disminuyó enormemente la plantación de trigo y hay algunos cientos de miles de toneladas de trigo sin vender de cosechas pasadas; por eso tampoco sabe que la industria textil desapareció; por eso tampoco sabe que el hierro importado es más barato

que el hierro nacional; por eso tampoco sabe que es más caro almorzar en Montevideo que en Miami; por eso tampoco sabe por qué se van los chinos; por eso es que tampoco toma decisiones en un momento en donde todo se puede perder en menos tiempo. El tiempo que se pierde, se pierde definitivamente.

El gobierno no tiene ideología y no atiende a la realidad. Un país con la producción dañada, agrícola, industrial y de servicios, encerrado en esta cueva merco sureña, es un país que hace lo posible por vivir en creciente pobreza y frustración.

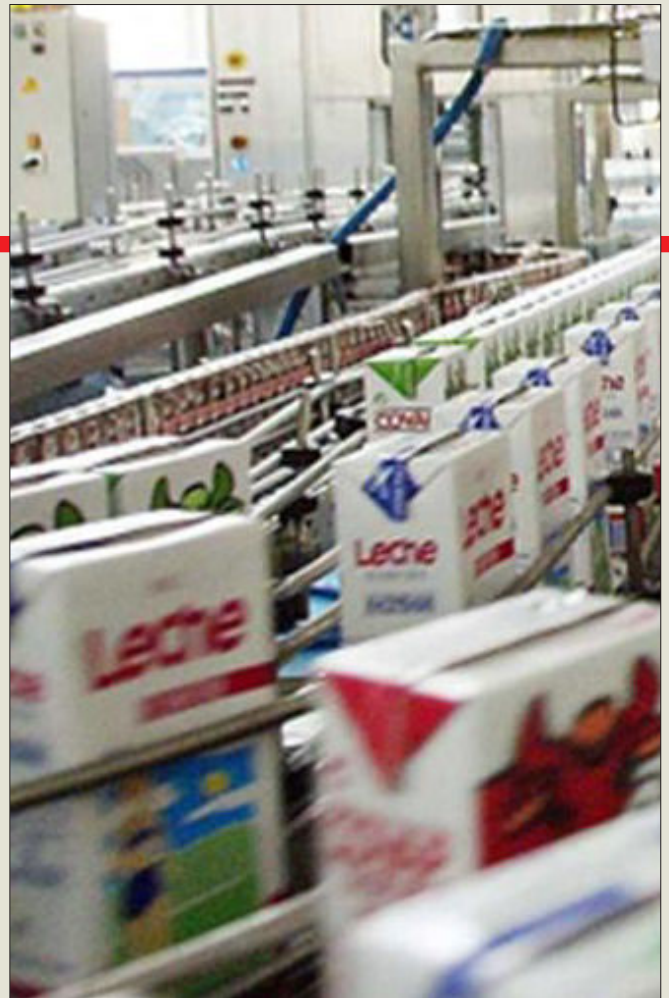
El Partido Colorado debe rechazar esta conducta del gobierno.

Hay un problema y realmente serio con la producción de arroz. Rápidamente el



Director de la OPP nombró un economista Presidente de la Comisión Sectorial del arroz y para resolver el problema el Frente Amplio designó una selecta e importante Comisión.

La misma está integrada por: Ganadería, Industria, Transporte, Economía, Vivienda, OPP, Banco República, cultivadores de arroz, gremial de molinos, nueve integrantes, solamente faltan el Pato Celeste y la Abuela Adelina.



El año pasado, los productores de arroz tuvieron la cosecha record con 8600 kg. por hectárea. Una cifra tan alta como la mejor del mundo. Sin embargo, declaran que no pueden exportar.

¿Qué les pasa?, los precios internacionales cayeron, los costos internos se duplicaron, Perú, un gran comprador, tiene un acuerdo de libre comercio con los EE.UU. y el arroz norteamericano no paga impuestos en ese mercado (más y mejor Mercosur) y tipo de cambio no competitivo. Todo esto va a ser resuelto por la Comisión. Si el Frente Amplio se animara a aplicar su ideología, aquella con la que nació y llegó al gobierno, habrían nacionalizado la tierra y la producción, el gobierno estaría exportando arroz a un precio político, y el Untmra y el Sunca harían un desfile por 18 de Julio felicitando el éxito de una política

distributiva. Pero como el Frente no se anima a aplicar su ideología, ni tampoco a resolver el déficit fiscal para que el productor uruguayo pueda competir, producimos muchísimo, de buena calidad, pero no podemos vender.

Posiblemente esta Comisión ha de mandar un delegado para hablar con Maduro, como sostenía el dirigente sindical Abdala, porque Venezuela no tiene ni leche en polvo, ni arroz y quizás nos pueda cambiar petróleo contra leche en polvo y arroz, para establecer un trueque solidario. Un Acuerdo Sur-Sur y una buena excursión a la Isla Margarita de todos los miembros de la Comisión. Mientras tanto el Sr. Presidente ya está dispuesto a instalar un semáforo.



Miguel MANZI

Abogado, ex diputado, Partido Colorado
miguelmanzi@gmail.com http://miguelmanzi.com

La interna colorada **MALA CONDUCTA**

El Comité Ejecutivo Nacional del Partido Colorado (CEN) recibió, en su sesión de la semana pasada, los informes de la Comisión de Ética y Conducta Política, que estudió las denuncias contra los dirigentes que apoyaron a candidatos ajenos al Partido en las pasadas elecciones departamentales.

LA COMISIÓN FALLÓ

Aparentemente, la Comisión hizo tabla rasa y recomendó, para todos los denunciados, un apercibimiento (la sanción más leve prevista en la Carta Orgánica). Este fallo no es vinculante. Quien fija las sanciones no es la Comisión, ni el Comité Ejecutivo, sino la Convención Nacional. El informe de la Comisión, por cierto, no facilita las cosas. En efecto, el **artículo 10** de la Carta Orgánica considera actos graves de indisciplina el incumplimiento de los acuerdos que el Partido concrete con fines electorales y la celebración de tales acuerdos no habilitados por el Partido. Por su parte, el **artículo 139** enumera las sanciones que la Convención Nacional puede aplicar, a saber: (1) Apercibimiento. (2) Suspensión de la afiliación. (3) Censura que importe el descrédito partidario. (4) Solicitud de renuncia o remoción de los cargos partidarios o públicos. (5) Expulsión. Los denunciados cometieron faltas graves; ergo, salvo fundados malabarismos, no podría aplicárseles la sanción más leve.

UN PROBLEMA INSTITUCIONAL

Tengo clarísimo que a la gente, a la ciudadanía en general, y aún a los filocolorados, no les importan nada estos pleitos domésticos; muy seguramente quieren que los dirigentes políticos se dediquen a otra cosa: controlar al gobierno, atender los problemas cotidianos, concebir alternativas para la mayor felicidad pública. Pero la política se ejerce desde los partidos; y el Partido Colorado no puede encarar sus responsabilidades actuales y futuras haciéndose el distraído y fingiendo que aquí no ha pasado nada. Los partidos son instrumentos, no son fines en sí mismos. Al instrumento Partido Colorado se le resquebrajó su integridad institucional. La improbable tarea de re-crear al Partido exige inexorablemente poner en orden los fundamentos. Hay correligionarios que, contrariando las resoluciones expresas e inequívocas de los

órganos partidarios, votaron a candidatos ajenos al Partido, y que no abjuran de esa conducta, sino que la sostienen hoy y la anuncian para mañana. Hay otros que entendemos que el Partido puede tener fronteras abiertas, sí; pero no puede no tener fronteras, a riesgo de dejar de ser un partido. Que un partido político no es una asociación de conveniencia, que corre atrás de los votos en cualquier lado que estén, sino una estructura

que volverá a apoyarlo si este ciudadano decide postularse nuevamente. Y resulta que Novick no es colorado. Facello, pues, que manifiesta explícitamente su adhesión a un liderazgo emergente ajeno al Partido Colorado, no podría conducir la orgánica colorada en Montevideo. Además de contrariar el sentido común, se configura un innegable conflicto de intereses, que no se arregla con un apercibimiento.

tema. Es necesario que denunciantes y denunciados admitan soluciones insatisfactorias para todos. Es indispensable que se encuentren fórmulas de negociación, para evitar que la Convención termine a los sillazos. Si no somos capaces de llegar a la Convención con una solución de compromiso (que por tanto no puede dejar contento a nadie), el trámite es razonablemente



sillar de la institucionalidad democrática, que exige cierta consistencia para llamarse tal y legitimarse como actor respetable y útil en el sistema.

AVANZANDO CAUTELOSAMENTE

Según entiendo, hay 16 denunciados, un par de los cuales, en actitud que los honra, ya habrían renunciado a sus investiduras partidarias. Del resto, naturalmente no son todos iguales, aunque la Comisión los trate a todos igual. Por lo pronto, suena razonable distinguir entre quienes ocupan cargos públicos en representación del Partido Colorado, y quienes no lo hacen. O entre quienes ocupan cargos partidarios, y quienes no los ocupan. Los primeros, por su condición de dirigentes notorios, están doblemente obligados a honrar los mandatos partidarios, y por tanto la sanción habría de ser más severa. De ellos, profundizo en el caso del diputado montevideano Guillermo Facello, porque cumple todas

que volverá a apoyarlo si este ciudadano decide postularse nuevamente. Y resulta que Novick no es colorado. Facello, pues, que manifiesta explícitamente su adhesión a un liderazgo emergente ajeno al Partido Colorado, no podría conducir la orgánica colorada en Montevideo. Además de contrariar el sentido común, se configura un innegable conflicto de intereses, que no se arregla con un apercibimiento.

HACIA LA CONVENCION

Así las cosas, no podemos llegar a la Convención Nacional que abordará el tema de las denuncias por inconducta, sin un riguroso trabajo político previo. Es necesario que el informe de la Comisión circule amplia y anticipadamente entre todos los convencionales. Es necesario que el CEN exponga su parecer, o sus varios si los hay. Es necesario que los principales referentes partidarios se manifiesten con claridad sobre este

predecible: hay 16 denunciados, hay 16 denunciantes, hay 33 ex candidatos a intendente que levantaron la bandera del Partido en mayo dejando vida y hacienda en el empeño, hay otros que les dieron la espalda, hay convicciones y cálculos contradictorios, hay liderazgos vacilantes o ausentes, hay realineamientos, hay rencores, hay derrotas que siguen sangrando. Bastaría un encendido discurso de cada lado para desatar el papelón final. Lo que de inteligencia colectiva le quede al Partido Colorado (otrotra famoso por dirimir sus disputas puertas adentro y exhibir toda su solidez institucional hacia fuera), hay que aplicarlo en la negociación para asegurar una Convención decorosa, en la forma y en el fondo. De la forma dependen los titulares de prensa del día siguiente; del fondo depende el Partido de los próximos lustros.